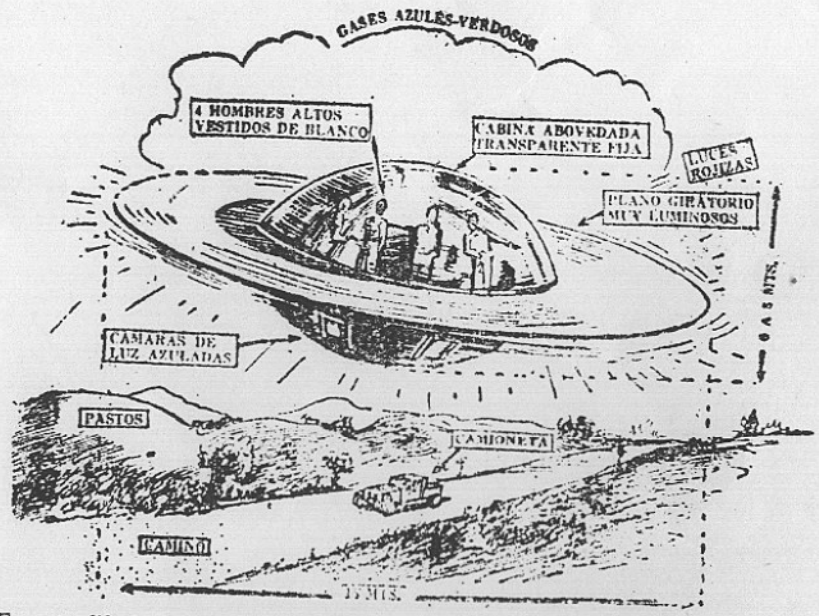

En este dibujo, el hacendado Wilfredo Arévalo concretó su observación del 18 de marzo de 1950. (Según E. A. Azcuy)

caso a la Aviación argentina y al periódico bonaerense *La Razón,* que publicó más tarde los nombres de otras personas que habían visto aparatos semejantes en la región simultáneamente.[2]

Ocho días antes, el 10 de marzo a las 22,15 horas, tres habitantes de Córdoba, que estaban sentados en el jardín de la residencia de uno de ellos, observaron el paso de una luz en forma de disco, que llegó a adquirir un tamaño aparente de 20 cm., se detuvo y luego continuó la marcha. Fueron los testigos José Allende Martínez, Silvia A. S. de Allende y Alejandro T. Allende.[3]

[2] Despacho de Agencia Efe-United Press, publicado en la Prensa española el 18 de abril de 1950. También, artículo "Seres do Espaço descem à Terra", de Joao Martins, en *O Cruzeiro* del 13 de noviembre de 1954.
[3] *The UFO Evidence,* p. 119.

Año 1954

Como apunta *The UFO Evidence,* el documentadísimo informe de 184 páginas enviado por el NICAP a senadores y miembros del Congreso norteamericano, no es extraño el gran interés de la Argentina por los ONI, teniendo en cuenta los casos tan bien atestiguados que allí han ocurrido. Y a continuación paso a referir en forma resumida la observación registrada el 25 de noviembre de 1954 desde la torre de control del Aeropuerto de Córdoba.

En esa ocasión, y por espacio de una hora, fue divisada una extraña luz por el doctor Marco Guerci, jefe de la Central Meteorológica del Aeropuerto; el señor Hugo Bassoli, operador de la torre de control; el señor Orfilio Moreira, auxiliar del aeropuerto que presta servicios en la sección Plan de Vuelos; el señor Luis Rafael Gómez, radio-operador; el señor Antonio Cubiles, radio-operador; el señor Alberto Baxter, funcionario de Aerolíneas Argentinas, y el señor Amado de la Cruz Farias, sereno del mismo aeropuerto.

Los mismos vieron además otra luminosidad durante aproximadamente media hora. Dejemos hablar al doctor Guerci: "En la madrugada del 25 me hallaba trabajando en mis oficinas, cuando al mirar a través de una ventana vi en lo alto del cielo una luminosidad de gran intensidad. La observé unos instantes y a pesar de llamarme la atención no le di importancia, pero al cabo de unos minutos volví a mirar y la vi en el mismo lugar. Con el objeto de comprobar si no sufría algún fenómeno óptico, llamé al operador de la torre señor Hugo Bassoli, a quien indiqué que mirara en la misma dirección; me informó que veía lo mismo que yo; es decir, una luminosidad de gran intensidad que parecía tener forma de media luna.

"Al mismo tiempo, el señor Bassoli observó la aparición con prismáticos (6,30), informando que bajo los mismos, la luz parecía verse con mayor nitidez, recordando al verla la forma que adopta la luna en cuarto.

"Al comenzar las observaciones del señor Bassoli, consulta-